

TABLA CRONOLOGICA Y CRITICA

desde el año 1653 hasta el de 1758.

PAPAS.	
235. Inocencio X murió en 7 de enero de 1655	
236. Alejandro VII, elegido en 7 de abril de 1655, murió en 22 de mayo de 1667	
237. Clemente IX, elegido en 20 de junio de 1667, murió en 9 de diciembre de 1669	
238. Clemente X, elegido en 29 de abril de 1670, murió en 22 de julio de 1676	
239. Inocencio XI, elegido en 21 de setiembre de 1676, murió en 12 de agosto de 1689	
240. Alejandro VIII, elegido en 6 de octubre de 1689, murió en 1.º de febrero de 1691	
241. Inocencio XII, elegido en 12 de julio de 1691, murió en 27 de setiembre de 1700	
242. Clemente XI, elegido en 23 de noviembre de 1700, murió en 19 de marzo de 1721	
243. Inocencio XIII, elegido en 8 de mayo de 1721, murió en 7 de marzo de 1724	
244. Benedicto XIII, elegido en 29 de mayo de 1724, murió en 21 de febrero de 1730	
245. Clemente XII, elegido en 12 de julio de 1730, murió en 6 de febrero de 1740	
246. Benedicto XIV, elegido en 1740, murió en 3 de mayo de 1758	
EMPERADORES.	
Fernand III, murió en 1657	viera, elegido en 1742, murió en 1745
Leopoldo I 1705	Francisco I, duque de Lorena, elegido en 1745.
José I 1711	
Carlos VI 1740	
Carlos VII, de Ba-	
REYES DE ESPAÑA.	
Felipe IV 1665	Felipe V vuelve a subir al trono, y muere en 1746
Carlos II 1700	
Felipe V, abdica en 1724	
Luis I 1724	Fernando VI

REYES DE PORTUGAL.			
Juan IV 1656	Juan V 1750		
Alfonso VI 1683	José		
Pedro II 1706			
REYES DE NÁPOLES Y SICILIA.			
Felipe IV 1665	Carlos VI, emperador, pierde esta corona en 1734		
Carlos II 1700			
Felipe V 1713			
Victor Amadeo 1718	Carlos III		
REYES DE FRANCIA.			
Luis XIV 1715	Luis XV		
REYES DE INGLATERRA			
Oliverio Cromwell, protector 1658	diente, murió en Roma en 1766)		
Ricardo Cromwell, protector 1660	Guillermo III, usurpa en 1689 y recibe en 1702		
Carlos II 1685	La reina Ana 1714		
Jacobo II, destronado en 1688, murió en 1701	Jorge I, de Brunswick 1727		
Jacobo II, preten-	Jorge II.		
REYES DE DINAMARCA			
Federico III 1670	Cristiern VI 1746		
Cristiern V 1699	Federico V		
Federico IV 1730			
REYES DE SUECIA.			
Cristina abdica en 1654	Ulrica Leonor y Federico I 1751		
Carlos Gustavo 1660			
Carlos XI 1697	Adolfo Federico		
Carlos XII 1718			

REYES DE POLONIA.		
Juan Casimiro V abdica en 1668	Estanislao es elegido por segunda vez; en 1793, pero tambien queda privado de la corona y se ve obligado a salir de Polonia	1733
Federico Augusto I Estanislao, elegido; pero no toma posesion y se ve obligado a salir de Polonia		
Federico Augusto I,	Federico Augusto II	
REYES DE PRUSIA.		
Federico Guillermo I 1740	Federico II.	
RUSIA.		
Alejo Mikailowitsch 1678	Pedro II Alexio-witsch 1730	
Fedor II 1682	Ana Iwanowna 1740	
Ivan 1689	Ivan ó Juan VI solo, hasta 1725	1741
Pedro el Grande, solo, hasta 1725	Isabel Petrowna Catalina 1727	
DUX DE VENECIA.		
Juan Cornaro 1722	Luis Pisani 1741	
Sebastian Mocenigo 1732	Pedro Grimani 1752	
Carlos Ruzzini 1735	Francisco Loređano	
GRANDES DUQUES DE TOSCANA.		
Cosme III, reconocido por sucesor de su padre Fernando II 1723	Francisco I, de Lorena, elegido emperador en 17 de setiembre de 1745	1737
Juan Gaston de Médicis, hijo del anterior		
DUQUES DE PARMA Y DE PLASENCIA.		
Francisco, muere en 1727	de octubre de 1740	
Antonio Carlos, despues rey de España, cede estos ducados por la corona de las Dos Sicilias en 1735	Maria Teresa, emperatriz, reina de Hungría, cede los mismos ducados, por los preliminares de la paz de 1748	
Carlos VI, emperador, muere en 20	D. Felipe.	
SECTARIOS.		
Cuákeros ó tembladores. Esta secta, estendida por Inglaterra, Holanda y Estados Unidos de América, debe su origen al inglés Jorge Fox, zapatero 1633	haber labido una creacion de hombres anterior a la de Adan. Esta secta que apareció en 1635, parece no haberse sostenido. Lapeyre, abjuró sus errores ante el Papa Alejandro VII.	

Las sectas que hubo despues mas bien fueron de fanáticos que de hereges.

ESCRITORES ECLESIASTICOS.

Francisco Hallier, doctor de Paris, obispo de Cavillon, 1659. Entre muchas obras estimadas la que le dió mas celebridad en Roma y en Francia es un tratado de las elecciones y de las ordenaciones, que pasa por una obra maestra.

Juan Mormo, sacerdote del Oratorio, 1659. Convertido del calvinismo, siempre miró con horror a esta heregia, y dedicó su superior talento a las verdaderas ciencias de la Iglesia. Adquirió una erudicion inmensa, la cual se advierte en todos sus escritos. Los principales son la obra latina intitulada *Exercitationes Biblicae*, en la cual parece no respeta mucho la integridad del testo hebreo; un excelente tratado de las ordenaciones, con disertaciones muy eruditas; un tratado de la penitencia; una nueva edición de la Biblia de los Setenta, y disertaciones muy buenas sobre varios asuntos.

Lucas Holstenio, hamburgués, segundo bibliotecario del Vaticano, 1661. Escribió tratados y disertaciones sobre muchas y muy importantes materias eclesiásticas. Se advierte en ellas un juicio sólido, una critica exacta y mucha penetracion.

Pedro de Marca, arzobispo de Tolosa, y despues de Paris, 1662. Su obra principal es el tratado latino de la Concordia del sacerdocio y del imperio. Además de esto escribió disertaciones sobre muchas materias eclesiásticas. En todas estas obras se vé que era gran jurisconsulto, critico habil y que tenia mucha erudicion.

Juan Bolando, jesuita flamenco, 1663. Fue el que principió la famosa coleccion de las Actas de los Santos, continuadas despues por Henschenio, Papebroquio y otros jesuitas, á quienes se dió el nombre de Bolandos.

Felipe Labbé, jesuita, 1667. La obra principal de este escritor, uno de los mas laboriosos de su tiempo, es una coleccion general de los concilios en diez y siete tomos en folio. Estaba imprimiendo el once cuando murió. Esta coleccion, que es muy estimada de los eruditos, la concluyó su compañero el P. Cossart. El tomo 18, buscado solo de los bibliomanos, es un *Tratado de los concilios*, donde hay cosas inexactas: es de Jacobacio, dominico, obispo de Lucera y cardenal, que murió en 1627.

Leon Allazi, llamado comunmente Alacio, natural de Grecia y segundo bibliotecario del Vaticano, 1669. Escribió un tratado sobre la perpétua concordia de la Iglesia griega con la latina, contra las pretensiones de los protestantes; y varias obras, asi para la reunion de los griegos, como sobre sus libros eclesiásticos.

Antonio Godear, obispo de Vence, 1672. Dejó muchas obras en verso y en prosa. La principal es una historia eclesiástica hasta el siglo IX inclusive. A escepcion de algunas palabras y frases anticuadas, su estilo es por lo menos igual al de los autores que trataron despues los mismos objetos. Es numeroso, grave, magistoso, igual, y tiene aquella grandezza uniforme y sostenida, que corresponde á la dignidad de la historia. Pero en la razon que dá de la condenacion de los tres capitulos en el quinto concilio general, es necesario estar alerta contra las su-

tilezas de los novadores de su tiempo, á las cuales parece que se inclinó a lo menos en esta ocasion.

Francisco Bosquet, obispo de Montpellier, 1676. Este prelado, que fué uno de los hombres mas eruditos del siglo XVII, escribió la Historia de la iglesia galicana hasta Constantino, las Vidas de los Papas de Aviñon, y algunas otras obras.

Enrique de Valois, cronista del rey, 1676. Se hizo célebre en toda Europa por su erudicion. Hizo hermosas ediciones y buenas traducciones de los escritores griegos de la Historia eclesiástica, con notas que manifiestan su juicio y erudicion.

Juan de Launoy, doctor de Paris, murió en 1678. Las obras de este laborioso escritor ocupan diez tomos en folio sobre materias eclesiásticas. Escribió sobre todo muchas cartas instructivas. Pero, defensor de las libertades de la Iglesia galicana, no da pruebas ni se vé en él claridad ni precision. Mereció antes de Baillet el título de *estafador de Santos*; y es tenido por ser el primero que contra lo prescrito en el Concilio de Trento osó contestar á la Iglesia el derecho de poner impedimentos dirimentes al matrimonio. Tambien debe desconfiarse mucho de sus citas; porque en este punto, dice Feller, tuvo una impudencia increíble. En general su estilo no es culto ni elegante, y sus razonamientos no son siempre exactos.

Francisco Combefisio, dominicano, 1679. Tenemos de él, entre otras obras, las ediciones y versiones de muchos autores eclesiásticos griegos, y una Biblioteca de los Santos Padres para los predicadores, en ocho tomos en 4.

Carlos Le-Comte, sacerdote del oratorio, 1681. Sus obras principales son los Anales eclesiásticos de Francia, la Biblioteca sagrada y la Historia de las biblias poliglotas.

Juan Garnier, jesuita, 1681. Las principales obras de este sabio, de quien el cardenal Noris escribe que se aproximaba en mérito a los PP. Petau y Sirmont, son una edicion de Mario Mercator con multitud de notas y disertaciones, muy estimadas, acerca del pelagianismo; una edicion de Liberato; otra del Diario de los Papas, acompañada de notas históricas y de disertaciones muy curiosas; el Suplemento a las obras de Teodoro; el Sistema ó Catalogo de la biblioteca del colegio de la Compania en Paris.

Luis Isaac Le Maistre, mas conocido con el nombre de Sacy, 1684. Hizo la version de la Biblia que lleva su nombre, algunas otras traducciones y varios escritos del partido de Port-Royal. Se le atribuye, aunque otros dicen ser de Nicolas Fontaine, el Compendio de la Historia de la Biblia, con laminas, publicado bajo el nombre de Royaumont. Aunque en él no se prodigan los errores del partido, sin embargo no dejan de manifestarse cuando se presenta para ello la ocasion. Este compendio es reemplazado ventajosamente por las dos obras de Lhomond, intituladas Historia de la Religion antes de Jesucristo, y Historia compendiada de la Iglesia.

Lucas de Acheri, benedictino, 1685. Este escritor, uno de los mas eruditos de su siglo, se hizo principalmente célebre por la gran coleccion que publicó con el título de *Espitilogio*, en que hay muchos documentos preciosos, que hasta entonces habian estado manuscritos. Esta enriquecida coleccion con prólogos muy eruditos, juiciosos y bien escritos.

Juan Bautista Cotelier, bachiller, á quien igualaron pocos doctores, 1686. Se aplicó de tal modo al es-

tudio de las antigüedades eclesiásticas, y fué tan exacto en investigarlas, que ningun erudito le ha escedido en este género de conocimientos. Publicó la coleccion de las obras de los PP. de los tiempos apostólicos, y una coleccion de muchos monumentos de la iglesia griega. Acompaña á estas dos obras una buena version latina, con notas breves, pero tan exactas y oportunas, que se encuentran en ellas mas instrucciones y mas verdadera ciencia que en los tomos abultados de la mayor parte de los comentadores.

Luis Maimburg, 1686. Escribió la historia del arrianismo, de los iconoclastas, del luteranismo, del calvinismo, de los pontificados de San Leon y de San Gregorio, del gran cisma de Occidente, del cisma de los griegos, de las cruzadas, y de la Liga en Francia. Los protestantes, cuya secta habia pintado al natural, le desacreditaron con furor; y esto ha bastado para que muchos ortodoxos juzguen del mismo modo sin otro exámen. Sin aprobarle en todo, se hace ahora mucha mas justicia á su fidelidad en las citas. El mas poderoso obstáculo para disipar enteramente las preocupaciones que se habian concebido contra él, es la cualidad de su estilo pomposo y enfático, con un acinamiento de rasgos pintorescos que en el género grave de la historia quitan á la verdad el aire de la verosimilitud.

Godofredo Hermant, doctor de Paris, 1690. Fué excluido de la Sorbona por haberse negado á firmar el formulario. Tenemos de él las Vidas de San Atanasio, de San Basilio, de San Gregorio Nacianceno, de San Ambrosio y de San Juan Crisóstomo; esta bajo el nombre de Menart. Estas Vidas, no solamente contienen lo relativo á estos obispos, sino tambien toda la historia eclesiástica de su tiempo. Tambien compuso varios tratados particulares.

Adriano de Valois, 1692. De este sabio, que como su hermano Enrique fué cronista de Francia, hay una Historia del reino de Francia en tres volúmenes en folio, que no llega mas que hasta la deposicion de Childerico; *Notitia Galliarum*, obra muy útil para conocer la Francia del tiempo de las dos primeras razas; y una Disertacion muy erudita acerca de las *Basilicas*. Todas sus obras están en latin.

El P. Segneri, jesuita, 1694. Hay dos Segneris, tio y sobrino, éste misionero, el otro predicador. Se nota en él tanto juicio como en Bourdaloue; pero es de diferente género: razona menos, pero es mas patético. Respecto á lenguaje es de irrecusable autoridad en Italia. Sus sermones han sido traducidos del italiano, en 7 volúmenes en 12.^o El fué el primero que trató de descubrir el veneno del quietismo de Molinos en su *Concordia de la accion y del reposo en la oracion*.

Luis Tomasino, piadoso y erudito sacerdote del Oratorio, 1695. Las sugerencias de falsos celos le habian inspirado en su juventud alguna inclinacion á las novedades proscritas; pero la rectitud de su corazon y la exactitud de su juicio le hicieron conocer muy luego el lazo que se le habia tendido. Escribió muchas obras excelentes. Las principales son estas: un gran tratado de la disciplina eclesiástica, en tres tomos en folio; tres tomos de dogmas teológicos; otros tres de Memorias sobre la gracia: un tratado dogmático de los medios propios para conservar la unidad de la Iglesia: los tratados de la potestad eclesiástica, de la verdad y de la mentira, del tráfico y de la usura, y otros muchos. En todas estas obras se advierte una erudicion prodigiosa.

Claudio Martin, benedictino, 1696. muerto en olor de santidad en la abadia de Marmontiers, de donde era prior. Tenemos de él la Practica de la regla de San Benito, algunas cartas ascéticas y Meditaciones cristianas poco buscadas en nuestros dias.

Antonio Pagi, franciscano, 1699. Tenemos de este crítico erudito, juicioso y uno de los mas perspicaces de su siglo, una obra en cuatro tomos en folio, en la que sigue año por año los Anales de Baronio, y rectifica una infinidad de pasages, así en la cronologia, como en la exactitud de los hechos. Se ha considerado la obra de Pagi como tan inseparable de la de Baronio, que los italianos han hecho una edicion de estos Anales, en que están refundidas las observaciones de su crítico; lo que no quita nada al mérito del erudito cardenal, en cuya obra vastísima no es extraño que se adviertan varias inexactitudes.

Juan Gerbais, doctor de Paris, 1699. Su obra principal es el tratado latino de las causas mayores de los obispos, en el cual hay tanta erudicion como en los demas escritos de este autor; pero mucha mas energia. Tambien hay de él otras obras, especialmente un Tratado de la potestad de la Iglesia y de los principios acerca de los impedimentos del matrimonio, en que prueba contra Lanoy que la Iglesia ha usado siempre de la potestad de poner impedimentos dirimentes.

El cardenal de Aguirre, benedictino, 1699. Sus principales obras son una Historia de los concilios de España, que es muy estimada: una coleccion de los concilios de la misma nacion; y una Teología, en tres tomos, sacada de las obras de San Anselmo.

Armando Juan Bouthillier de Rancé, abad reformador de la Trapa, 1700. Escribió varias obras piadosas. Las mas notables son unas reflexiones morales sobre los cuatro Evangelios; un compendio de las obligaciones de los cristianos; unas instrucciones y Máximas cristianas, muchas cartas espirituales, la traduccion francesa de las obras de San Doroteo, un libro de la santidad y deberes de la vida monástica, y muchos escritos acerca de los estudios monásticos. En todas estas obras, además de su piedad, se nota la belleza y amenidad de su estilo.

Juan Bautista Thiers, erudito bachiller de la Sorbona, murió en 1702. Tenemos de este autor muchos tratados curiosos, algunos singulares, y todos llenos de erudicion. Los mas estimados y útiles son: el abogado de los pobres, en que se trata del uso que los beneficiados deben hacer de los bienes de la Iglesia; el tratado de la esposicion del Santísimo Sacramento; el de las supersticiones; y un tratado de moral intitulado: «de la devocion mas necesaria y mas desatendida».

Enrique Maria Boudon, 1702. De este santo arcediano de Eyreux hay muchas obras de piedad, en las que se ha pretendido hallar proposiciones que se acercan al quietismo; pero nadie era mas humilde que él ni mas sumiso á la Iglesia; por otra parte habia escrito antes de la condenacion de este error.

Inocente el Masson, general de los cartujos, 1703. Se mostró muy adicto á la Santa Sede contra los novadores. Hay de él una *Teología moral*, una Introduccion á la vida religiosa y la vida de M. d'Arauthon, obispo de Ginebra.

El cardenal Noris, religioso agustino, 1704. Es principalmente célebre por la Historia de los pelagianos, delatada tres veces á la Santa Sede, sin haber sufrido ninguna censura.

Jacobo Benigno Bossuet, obispo de Meaux, 1704. Su

nombre es su mayor elogio. Entre las obras que escribió, casi todas excelentes, son las mas admirables el discurso sobre la historia universal, las oraciones fúnebres de la reina de Inglaterra y de la duquesa de Orleans, la seis advertencias á los protestantes, la historia de las variaciones de las iglesias protestantes, y la esposicion de la doctrina de la Iglesia católica en los puntos de controversia.

Luis Bourdaloue, jesuita, 1704. Aunque casi todo lo que escribió son sermones, se puede comparar este Crisóstomo francés con el de la Grecia, no solo por la elocuencia razonada que en todos tiempos agrada á los pueblos, sino por su profundo conocimiento de la sagrada Escritura, de la tradicion, de los misterios, de todos los medios para salvarse, de los caminos estrechos de la perfeccion evangélica; en una palabra, del dogma y de la moral, y de todo el conjunto de la Religion.

Adriano Baillet, 1706. Es conocida su Vida de los Santos, que ha hecho se le juzgue crítico demasiado severo, y que además es muy inferior á la de Butler traducida por Godescard. Compuso tambien algunas otras Vidas; la de la Santísima Virgen le atrajo justas criticas.

Pablo Perron, bernardino, 1706. Su *Antigüedad de los tiempos restablecida*, en favor de la Cronologia de los Setenta; su *Historia evangélica* confirmada por la judaica y la romana, y otras obras le han hecho mirar como un sabio distinguido especialmente por su erudicion.

Luis Cousin, presidente de la junta de Moneda, 1707. Hizo una buena traduccion francesa de las historias eclesiásticas de Eusebio, de Sócrates, Sozomeno y Teodoreto, con prólogos que son muy estimados.

Juan Mabillon, 1707. Ese benedictino célebre, uno de los hombres mas eruditos que ha habido en el mundo, y uno de los mas modestos, escribió un número prodigioso de obras, en las que, no solo se admira la erudicion y la mas sana critica, sino tambien la pureza de estilo, la claridad y el método, sin afectacion y sin adornos superfluos. Despues de su obra maestra, que es la diplomática, son las principales cuatro tomos de los Anales del orden de San Benito, continuados por el P. Ruinart; las actas de los Santos del mismo orden; muchos tratados latinos sobre materias eclesiásticas, y la edicion de las obras de San Bernardo.

Tierru Ruinart, benedictino, 1709. Además de la continuacion de los Anales benedictinos, hizo un servicio importante á la Religion con la excelente coleccion de las actas sinceras y verdaderas de los mártires, acompañadas de un prólogo erudito en que destruye todos los embrollos y sofismas del inglés Dodwel.

Espiritu Flechier, obispo de Nimes, 1710. Son bien conocidos sus Panegiricos, sus sermones y sus oraciones fúnebres; la mas célebre es la de Turana. Además de sus escritos episcopales, tenemos de él la Historia de Teodosio y las Vidas de los cardenales Jimenez y Commerdon. Ducreux ha publicado sus obras en 10 volúmenes.

Francisco Lami, benedictino de San Mauro, 1711. Fué amigo de Fenelon y dejó muchos escritos que atestiguan su saber y su piedad. El Tratado del conocimiento de si mismo, el ateísmo destruido, contra Espinosa; el incrédulo convertido á la Religion por la razon; sus cartas teológicas y morales etc., estas obras merecen ser leidas aun en nuestros dias.

Ricardo Simon, sacerdote del oratorio, de cuya casa se retiró dos veces, 1712. Autor delirante de una historia crítica del Antiguo y Nuevo Testamento, y de otras muchas obras. Bossuet le miraba como favorable á los socinianos, y le combatió fuertemente.

Juan María Tomasi, teatino, cardenal, 1713. Hay de él sabias obras sobre materias de teología, de liturgia y de piedad, todas en latin. Fué beatificado en 1803.

Pedro le Nain, religioso trapense, 1713. Era hermano de Tillmont, el historiador. Ha dejado Tratados de piedad; un Ensayo de historia del orden cisterciense; una Vida del abad Rancé; Homilias sobre el profeta Jeremías etc.

Daniel Papebroch, jesuita, 1714. Los PP. Bolando y Henschenio le asociaron á su inmenso trabajo de las *Acta Sanctorum*, y tuvo parte en los meses de marzo, abril, mayo y junio. Era un crítico sabio y ejercitado.

Francisco de Salignae de la Motte-Fanelon, 1715. Lo que ya se ha leído de él en esta Historia nos dispensa de ser largos sobre este punto. Sus escritos son conocidos; al menos la mayor parte, de los que tienen afición á la bella literatura y á la piedad. El clero de Francia los hizo imprimir á su costa en 1787.

Bernardo Lami, oratoriano, 1715. Su Concordia evangélica encierra bajo ciertos puntos sentimientos particulares que le atrajeron la crítica. Hay de él una Introducción á la Sagrada Escritura, y algunas obras de piedad ó de erudición.

Luis de Carrieres, sacerdote del oratorio, 1717. Es conocido su Comentario literal de la Sagrada Escritura insertado en la traducción francesa. Su trabajo ha sido adoptado por los demás editores de la Biblia. Se dice que es la única traducción francesa autorizada en Italia.

Esteban Balucio, 1718. Su inclinacion y talento propio era registrar con el mayor cuidado los manuscritos de los buenos autores, cotejarlos con los mismos autores impresos y reimprimirlos despues con notas juiciosas y eruditas. De este modo publicó las obras de San Cipriano, Salviano, Vicente Lerinense, Lupo de Ferrieres, Agobardo, Amolon, Leidrado, Floro el diacono, San Cesario de Arlés, Mario Mercator, y los concilios de la Galia Narbonense. Además de esto, escribió este autor laborioso las *Vidas de los Papas de Aviñon*, un suplemento á los concilios del P. Labbé, y otras varias obras.

Jacinto Robillard de Avrigny, jesuita, 1719. Se ha hecho frecuentemente uso de sus Memorias cronológicas y dogmáticas para servir á la Historia eclesiástica, en la presente obra. Seria de desear que hubiera hablado mas frecuentemente de lo que concierne á las iglesias estrangeras, y que no hubiera omitido enteramente los primeros ataques de los enemigos de la revelacion. Hay de él, bajo el mismo plan, Memorias para servir á la historia de Europa. Estas pudieran ser suplidas mas facilmente que las primeras.

CONTINUACION.

1720 (1.º de setiembre).—Eusebio Renaudot, prior de Frossay, nació en Paris en 1640, no recibió las sagradas órdenes, y se distinguió en el conocimiento de las lenguas orientales. Acompañó al cardenal de

Noailles al cónclave de 1700. A su regreso publicó dos volúmenes para servir de continuacion al libro de la Perpetuidad de la fé; la Historia de los patriarcas de Alejandria; una coleccion de antiguas liturgias orientales; una traducción latina de la Vida de San Atanasio, en árabe, y algunas otras obras de erudición y crítica.

1721 (26 de enero).—Pedro Daniel Huet, obispo de Avranches, nació en Caen en 1638, se dedicó á los estudios de la crítica y erudición, fué nombrado subpreceptor del delfin, hijo de Luis XIV, siendo nombrado obispo de Soissons y luego de Avranches. En 1699 hizo dimision, y se retiró á los jesuitas de la calle de San Antonio en Paris. No citaremos mas que su Demostracion Evangélica; su edicion de los comentarios de Origenes sobre la Escritura Sagrada; otra obra intitulada «*Cuestiones de Aunay* (1) sobre la concordancia de la razon y la fé; y el libro de la Situacion del paraiso terrenal.»

(1.º de setiembre.) — Benito Bacchini, benedictino del Monte-Casino, nació en Borgo-San-Donnino en 1631, y murió en Bolonia. Es autor de disertaciones sobre la Historia Eclesiástica, y entre otras de la de *Ecclesiasticæ hierarchiæ originibus disertatio*.

(18 de octubre).—Pedro Constant, benedictino de San Mauro, nació en Compiègne en 1654, y murió en Paris. Publicó en 1693 una edicion de las obras de San Hilario, trabajó en la de San Agustin, redactó el primer volumen de las Cartas de los Papas, y tomó la defensa de Mabillon contra el P. Germon, jesuita.

1723 (14 de julio.) — Claudio Fleury, historiador, nació en Paris en 1640, siguió la abogacia, abrazó luego el estado eclesiástico, fué preceptor del principe de Conti en 1672, del conde de Vermandois en 1680, y sub-preceptor de los principes de Francia en 1689. Fué nombrado prior de Argenteuil en 1706. En 9 de noviembre de 1716 fué elegido por confesor de Luis XV, cuando este era todavía infante, y en calidad de tal entró en el Consejo de la regencia. Renunció este puesto en 1722. Su *Historia eclesiástica*, que principió á publicar en 1691 y de la que salieron hasta veinte volúmenes, llega hasta el concilio de Constanza, y ha sido objeto de juiciosas observaciones por parte de Marchetti. Sus *Nuevos opúsculos*, publicados por el abate Emery, demuestran que despues adquirió ideas mas osactas. Las otras obras de Fleury son las *Costumbres de los israelitas*; *Costumbres de los cristianos*; *Instruccion en el derecho eclesiástico* (que ahora ha sido refundido con el titulo de *Manual del derecho eclesiástico*, Paris 1835); el *Catecismo histórico*; *Tratado de la eleccion y método de estudios*; *Deberes de los amos y de los criados*, y la *Vida de madama de Arbonne*. No debe confundirse con la obra de Fleury la continuacion de su Historia por el P. Fabre: coleccion en que el autor ha amontonado sin discernimiento la historia civil y politica con la eclesiástica.

Francisco Amado Pouget, sacerdote del Oratorio, doctor de la Sorbona, nació en 1666 en Montpellier, fué vicario de S. Roque en Paris, y asistió á la muerte del célebre La Fontaine. Luego fué superior del seminario de Montpellier. A él se debe el *Catecismo de*

(1) Se llamaron así por haberlas compuesto Huet en la abadia de Aunay.

Montpellier, obra que ha sido traducida á varios idiomas, aunque algunos críticos severos la han censurado en varios puntos. Charency, sucesor de Colbert, en Montpellier, la hizo reimprimir con algunas variantes.

1724 (24 de marzo).—Nicolás Le Nourry, benedictino de San Mauro, nació en 1647 en Dieppe, publicó con Garet la edicion de las obras de Casiodoro, trabajó en la de San Ambrosio, y publicó además una coleccion apreciable, cuyo titulo es *Apparatus ad Bibliothecam Patrum* en dos volúmenes en folio, 1703 y 1715.

(21 de agosto).—Natal Alejandro, religioso dominico, doctor de la Sorbona y teólogo poco favorable á la Santa Sede; nació en 1639 en Rouen. Firmó en 1704 el famoso Caso de conciencia y fué desterrado; mas habiéndose retractado, pudo volver á Paris. Conserávanse de él dos buenas obras: la *Historia eclesiástica del Antiguo y del Nuevo Testamento*, 1699, ocho volúmenes en folio; y la *Teología dogmática y moral*. Compuso además unos *Comentarios sobre los Evangelios* y sobre las *Epistolas de San Pablo*, y una apologia de los dominicos, misioneros en la China. Como tomó parte en los disturbios de la Iglesia de su tiempo, el clero de Francia le privó de una pension que le habia señalado. Natal Alejandro tuvo desavenencias con el P. Frassen y el P. Daniel, y escribió contra las ceremonias chinas.

(30 de agosto).—Santiago Marsollier, canónigo regular de Santa Genoveva, preboste y luego acaudado de Uzes, y escritor poco exacto; nació en 1647 en Paris. De él se conservan las obras siguientes: *Historia del cardenal Jimenez*; *Historia de la Inquisicion y su origen*; *Vida de San Francisco de Sales*; *Vida de Mme. de Chantal*, *Vida del abate Rancé* (criticada por el abate Gervasio); *Apologia de Erasmo* (que ha sido vivamente atacada); y la *Historia del origen de los diezmos y demas bienes temporales de la Iglesia*.

(2 de octubre).—Francisco Timoleon, de Choisy, dean de Bayeux, prior de San-Lo, escritor agradable, pero superficial, nació en Paris en 1644, y tuvo una juventud dispada. Enviaronle á Siam como embajador en 1685, y en la India fué ordenado de sacerdote por un vicario apostólico. Sus obras son: el *Diario de su viaje* la *Vida de David*; la de Salomon; una *Historia de la Iglesia*, en once volúmenes, que está recargada de detalles ajenos del asunto; *Historia de piedad y moral*; cuatro *Diálogos con el abate Dangeau sobre la inmortalidad del alma*; la *Providencia*; la *existencia de Dios y la Religion*; la *Vida de Mme. de Miramion*; y una *Traducción de la Imitacion*, publicada en 1692.

Jacobo Echard, dominico, murió en Paris en 1724. Continuó la Biblioteca de los autores de su orden que el P. Quetif habia principiado. Esta Biblioteca, fecunda en indagaciones, está bien coordinada.

1725 (30 de marzo).—Dionisio de Santa Marta, benedictino de san Mauro, general de su orden en 1720, nació en Paris en 1650: fué *apelante*, pero luego se sometió en 1720. Conserávanse de él un *Tratado de la confesion auricular*; una *Contestacion á las quejas de los protestantes*; cuatro *Cartas al abad de Rancé*; la *Vida de Casiodoro*; la *Historia de San Gregorio el Grande*; la edicion de las obras de este Papa juntamente con *La Croix y Besina*; y sobre todo, la *Galila christiana nova*, de que le encargó la asamblea del clero de Francia

en 1710. De esta obra publicó los tres primeros volúmenes con los señores Edmundo Martenne, Ursino Durand, Santiago Boyer, Juan Thiroux, y José Duclou, y fué continuada despues de su muerte por Brice que murió en 13 de noviembre de 1735, por Hodin que falleció el 16 de setiembre del mismo año, y por Duplessis, Taschereau, y Enrique, muerto en Paris el 10 de febrero de 1782. El volumen XIII apareció en 1785. Fallan cuatro metrópolis, que son: Tours, Viena, Besanzon, y Utrecht. (2 de junio). — Juan Lorenzo Le Semelier, sacerdote de la doctrina cristiana, nació en Paris en 1660, publicó bajo el titulo de *Conferencias sobre el matrimonio y la usura*, nueve volúmenes que son el resultado de las conferencias establecidas en 1697 en el seminario de San Nicolás de Chardonnét, y en las que figuró de un modo honorífico. A su muerte se hallaron entre sus papeles otros diez volúmenes de conferencias, de los que seis tratan de la moral y cuatro del decálogo.

1728 (27 de abril). — Juan Pontas, sub-penitenciario de la iglesia de Paris, y casuista apreciable, nació en la diócesis de Avranches en 1638, y es autor de un *Diccionario de casos de conciencia*, que forma tres volúmenes en folio; *Examen de conciencia para todos los estados*; *Sacra Scriptura ubique sibi constans*; y *Exhortaciones sobre diversos asuntos*.

(23 de junio). — Gabriel Daniel, jesuita, nació en Rouen en 1649, y fué bibliotecario de la casa profesa de Paris. No citaremos de este autor mas que los *Pasatiempos de Cleandro y Eudoxia*, contra las *Cartas Provinciales*; las *Cartas al P. Alejandro* y las dirigidas al P. Serry, algunas *Disertaciones Teológicas*, y unos *Tratados de controversia sobre las disputas de la época*: Daniel se mostró muy celoso contra los jansenistas, que á su vez lo trataron tambien sin ninguna consideracion.

(2 de octubre). — Zegers-Bernardo Van-Espen, juriscónsulto flamenco, doctor de Lovaina, donde nació en 1646, y en cuya universidad fué profesor. En 7 de febrero de 1728, le suspendieron de sus funciones eclesiásticas y académicas, por causa de su tenaz adhesion al jansenismo y de sus escritos contra la bula *Unigenitus*. El remitió á Viena cartas y memorias contra este decreto, y publicó consultas con el mismo objeto. El emperador y el arzobispo de Malinas mandaron que se le tratara con rigor; pero él se retiró á Amersfort entre los cismáticos. El arzobispo Brachman hizo sus exequias y pronunció su elogio. Conserávanse de este autor, además de su *Derecho eclesiástico universal* y su *Comentario sobre los cánones del derecho antiguo y moderno*, ambos escritos en latin, otros muchos folletos y disertaciones, sea sobre puntos de derecho, sea sobre disputas con el P. Desirant y con Govartz, vicario apostólico de Boisle-Duc, ó contra la constitucion *Unigenitus*.

(13 de noviembre.) — Antonio Dorsanne, doctor de la Sorbona, vicario general de Paris, natural de Issoudun en Berry, ha dejado un diario muy minucioso de todo lo ocurrido entre Roma y Francia con motivo de la constitucion *Unigenitus* desde 1711 hasta 1728. En esta relacion aparece á la vez como crédulo y maligno, y no disimula nada de lo que hizo á fin de impedir que el cardenal de Noailles, de cuya confianza gozaba, aceptase la bula.

(14 de noviembre). — Francisco Masclef, canónigo y natural de Amiens, es autor de una *Gramatica hebrea*; de las *Conferencias eclesiásticas de Amiens*;